

Alianza

Órgano del Sector Oeste del Partido Comunista de España

“¡Comaradas de Madrid! ¡Sed vosotros, camaradas de Madrid, los mejores forjadores del Partido Único del Proletariado! ¡Adelante, camaradas de Madrid!”

(“Pasionaria”)

● 15 céntimos ●

Dirección y Administración: Alburquerque, 18
Teléfono 34151. Apartado de Correos 10052

Año II

6 de julio de 1937

Núm. 38

EDITORIAL

Volvennos a subrayar nuevamente el problema del Partido Único del Proletariado. Tiene, para los comunistas del Sector, una importancia tan vital, que, no cejaremos ni un solo momento hasta conseguir este deseo tan noble y elevado de la clase trabajadora. No tratamos con esto de hacer maniobras con ningún sector del Frente Popular, sino, por el contrario, queremos que, en el transcurso de esta lucha contra el fascismo internacional, se fortalezcan todos los que de una manera honrada participan en la lucha.

Contra estas mesnadas reaccionarias, nuestra posición es bien clara: al igual que queremos un solo partido marxista, también propugnamos ---óiganlo bien nuestros enemigos--- un solo partido republicano, que acoja en su seno a toda la pequeña burguesía, y una sola Central Sindical, porque no dudamos que en la medida que esto se realice, nuestro heroico pueblo no derramará tanta sangre en su lucha contra los de la “patria grande”. ¿Puede haber algún antifascista que no esté conforme con nuestro criterio? Indudablemente que no. El más fiel exponente de la veracidad de nuestra anterior afirmación, son las grandes fábricas de nuestro Sector, que han desplegado en estos últimos días una gran actividad. Obreros socialistas, comunistas, anarquistas y sin partido, han expuesto, sin titubeos, que esto hay que afrontarlo rápidamente.

Hoy hay que marchar, en todos los órdenes, a pasos acelerados, y el que así no lo haga, que no se extrañe después, si las masas, en su afán de unirse, se salen de los cauces normales, para ir jalonando esta gran arma que es premisa fundamental para asentar nuestra victoria sobre el fascismo, constituyendo, de esta forma, los cimientos firmes que nos permitan llevar, después, a buen término, el triunfo de la revolución popular.

~~~~~  
**VISADO POR LA CENSURA**

## El camarada Diéguez, de nuestro Comité Provincial, informa ante la Asamblea de militantes del P. C., sobre las tareas del último Pleno

Presidida por el camarada Girón, miembro del Comité Provincial de nuestro Partido en Madrid, se ha celebrado la asamblea en la que el camarada Diéguez ha informado acerca de lo tratado en el Pleno de nuestro Comité Central.

Entre los asistentes, se encontraban “Pasionaria”, Antón, Navarro Ballesteros y el Teniente de Alcalde de Chamberí y secretario general de nuestro Sector, camarada Escanilla.

Isidoro Diéguez comienza diciendo que pudiera considerarse como fundamental y objeto preferente del Pleno el problema de la unidad entre socialistas y comunistas.

El ferviente anhelo de unidad de todo el pueblo español, se prueba en que las consignas de nuestro Partido son entendidas y aceptadas por las masas. También es sintomático el hecho de los que se lanzan a gritar, a amenazar, por el simple hecho del cambio de Gobierno. Este cambio en la orientación de las masas, su comprensión de lo que realmente conviene al pueblo, hace posible la gran aspiración del Partido Único del Proletariado. Nuestro Partido vive atento a las palpitaciones de todos los antifascistas, y la función del Partido Único del Proletariado es, exclusivamente y sobre otras muchas importantes, el ser una condición indispensable para nuestra victoria.

El hecho de que seamos los comunistas los primeros en proponer la creación del Partido Único, es el mentis más rotundo a los que nos tratan de absorcionistas. Nosotros hemos reconocido que existen partidos de sólidos fundamentos, como el Partido Socialista.

Comentando el reciente decreto sobre el proselitismo en el Ejército, manifiesta que no puede referirse a nuestro Partido, puesto que nuestro deseo único es el de la unidad. Que el crecimiento de nuestro Partido se debe exclusivamente a que ha sabido en todo momento luchar por el bienestar del Pueblo. Que por si hubiera algún comunista desviado de lo que debe ser su deber, han recomendado siempre que se tuviese en cuenta la existencia del

Partido Socialista y no se provocasen rozamientos con los militantes del mismo.

Hace observar, que en nuestro país se dan actualmente las premisas necesarias para ganar la guerra; pues tenemos un Ejército heroico y abnegado, con mandos inteligentes, salidos del mismo Pueblo, y cuantos elementos bélicos se precisan para la lucha. Pero que, no obstante, se hacía necesaria la ayuda eficaz de una retaguardia sin emboscados ni indeseables.

Entre otras cosas señaladas en el Pleno se halla la de nacionalización de las industrias de guerra, de todas aquellas que se estimen indispensables; un solo mando, un solo plano que impida el que haya industrias regidas por un grupo al servicio de organizaciones, en vez de estarlo al exclusivo de la guerra. Censura los ensayos, salario igualitario, y aconseja creación de cuadros técnicos.

Sigue informando, que de acuerdo con lo dicho por el camarada Lamóneda, piensa que no tienen razón para estar separados los Partidos de iguales ideologías. Por lo tanto, la constitución del Partido Único es la base para vencer a todos nuestros enemigos.

Para lograr este propósito de unidad, hay que estar decididamente contra los provocadores, los trozkistas que siembran la cizaña entre socialistas y comunistas para servir a Franco, Hitler y Mussolini. Que también son enemigos de la unidad los que se cubren con el título de izquierdistas, a los cuales nosotros llamamos ultraizquierdistas; cuya táctica consiste en declararse a sí mismos amigos de la unidad y que el que no la quiere es el Partido Comunista.

La unidad no se ha de hacer con determinada ala del Partido Socialista, sino con todo el Partido; no obstante, estos buenos deseos, se encuentran dificultades con la Agrupación Socialista Madrileña, la cuales consisten en lo que se ha dado en llamar ataque personal contra Largo Caballero; siendo, que nosotros no combatimos a la persona, sino a su política, a la táctica seguida por el Gobierno

que presidía. Pero hace constar que estos roces o choques no pueden influir en las organizaciones. Y siendo que la Agrupación Socialista Madrileña no tiene otro motivo, para estar en desacuerdo con nosotros, debe dar de lado a estas cuestiones, para ir directamente a la unidad. Hace resaltar, las buenas relaciones habidas entre el S. O. de nuestro Partido y los Comités Socialistas de esta barriada, expresados en la carta de adhesión que a nuestro Comité Central ha enviado el Comité de Enlace. Que vistas las magníficas condiciones que se dan para conseguir la fusión, se debe pasar enseguida a la realización de la misma.

Expone que este Partido ha de tener por base el marxismo-leninismo-stalinismo; el centralismo democrático; disciplina férrea; crítica y auto-crítica, defensa incondicional de la U. R. S. S. Ahora nosotros hemos propuesto que una comisión de ambos Partidos discutan estas condiciones y resuelvan en consecuencia. Que hay otros dos puntos sobre los que no hemos creído conveniente discutir, y que son el nombre, y la Internacional a que haya de pertenecer. Termina recordando que el camarada Antón, en el Pleno del Comité Central, dijo que, así como Madrid había marcado el camino en la guerra, lo marcaría en la unidad. Por lo tanto, todo nuestro esfuerzo debía ir enfocado en esa dirección, para demostrar que sabíamos cumplir las consignas de nuestro Comité Central.

Los camaradas “Pasionaria”, del Buró político del Comité Central, y Antón, Secretario general del Comité Provincial, en medio de sendas ovaciones, se dirigen a la Asamblea para apoyar una vez más la magnífica idea de la creación del Partido Único.

Después de que el camarada Girón da lectura a un telegrama dirigido al querido Secretario general del Partido, Pepe Díaz, que se halla enfermo, y otro al Comité de Enlace nacional, queda terminada la Asamblea, en la que se refleja una vez más el entusiasmo y el deseo vehemente del proletariado por el Partido Único.



# Hablando con dos obreros metalúrgicos de "El Baluarte"

Ambos confían en el resultado positivo de la Asamblea que van a celebrar

Acercándonos ya a la celebración de la asamblea de los obreros metalúrgicos, queremos seguir aportando opiniones de militantes del Sindicato, para que puedan servir de orientación a la masa y de esclarecimiento ante la opinión pública en general, de proble-

acudir a las fábricas. Pero en lo que respecta a la dirección del Sindicato, es necesario reconocer que ha tenido más errores que aciertos.

Por último, nos informa que la industria metalúrgica ya debía estar nacionalizada y organizada su produc-

En la guerra, nuestro Grupo ha jugado un gran cometido, como el trabajo desarrollado en las Compañías de Acero, que tan superiores campañas realizaron en los primeros días de la rebelión.

Asimismo, la O. S. R. ha llevado a la práctica consignas como la de la creación de brigadas de choque, aumentando la producción y mejorándola, extendiendo esta forma de trabajo a los obreros no pertenecientes a ella.

—Confías en el resultado de la próxima asamblea que vais a celebrar?

—Sí. Porque mis compañeros saben todos a qué atenerse, una vez que la labor llevada a cabo por cada uno de nosotros no es secreta, sino que la sabemos cuantos estamos enterados de estos asuntos. Y para resolver los problemas que se nos presentan en la referida conferencia, esta conducta seguida por los metalúrgicos debe servir, y servirá indiscutiblemente, para

que ocupen los cargos vacantes en el Comité los camaradas más capaces y consecuentes.

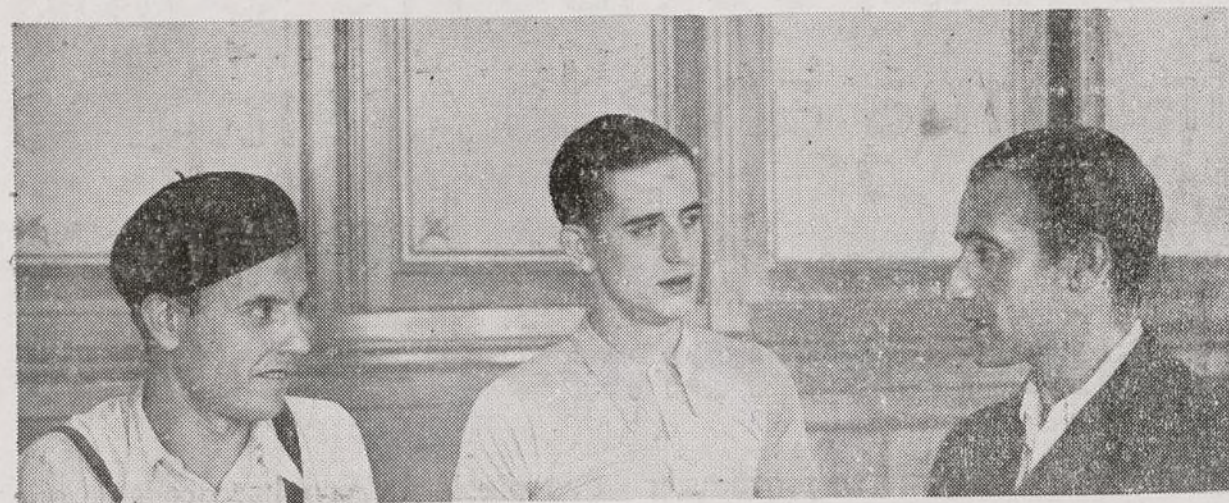
Termina exponiéndome su criterio de que la industria metalúrgica debe ser rápidamente nacionalizada, a fin de que su producción vaya de acuerdo con las necesidades de nuestro Ejército. De esta forma se evitará que cada uno fabrique el material de guerra que le convenga a su capricho, cuyo proceder tantos perjuicios ha ocasionado a la causa.

Una vez más comprobamos el deseo de los metalúrgicos de orientar sus actividades por un sendero justo que nos lleve a ganar la guerra lo más pronto posible y, por tanto, la necesidad ineludible de que la asamblea repetida se celebre con la urgencia que esos deseos y las necesidades de la guerra exigen.

MINIMO

## Pedro Martínez, destinado al Provincial

El camarada Pedro Martínez, director de la Escuela de Capacitación Política, secretario de Cuadros y miembro del Comité de este Sector, ha sido designado para ocupar un cargo de mayor importancia en la Secretaría de Cuadros del Comité Provincial, por cuyo motivo le felicitamos.



Los camaradas Escolano y Carrero, informan a nuestro compañero "Minimo". (Foto Luvalmar).

mas que a todos nos interesan, puesto que están relacionados directamente con la guerra, y esta conflagración a todos nos interesa.

FRANCISCO ESCOLANO

Este camarada, discurre acerca de la celebración de la asamblea, en el sentido de que en ella se resolverán los problemas que tiene planteados, ya que el Grupo de O. S. R., a su parecer, tendrá la mayoría, no por una vana pretensión, sino porque ha sido la fuerza que supo orientar y dirigir justamente, en todas las ocasiones, a los metalúrgicos. Así, pues, para lo sucesivo, los obreros de esta profesión sabrán aprovechar esta ocasión para elevar, a los puestos de dirección del Sindicato, a los camaradas más capacitados y consecuentes, apartándose de pequeñas pasiones que en algunos pudieran existir.

—Según esa explicación, la O. S. R. ha realizado una gran labor en vuestra organización.

—Efectivamente. Gracias a la visión clara de este Grupo y a su posición constructiva, nuestro Sindicato no ha desarrollado una política más desastrosa. A este respecto, no se puede olvidar la huelga que sostuvimos durante tres meses y medio en el año 1934, en la que triunfó la posición de los trabajadores, merced a la labor de la O. S. R. Los afiliados a "El Baluarte"—me sigue diciendo Escolano—, desde el primer momento de la guerra supieron cumplir con su deber; pues en su mayoría marcharon a empuñar las armas contra el fascismo. Igual entusiasmo pusieron cuando hubo que

ción con la asesoría de los compañeros metalúrgicos y los técnicos mejor preparados. Los metalúrgicos igualmente cumplen con su obligación de antifascistas en las trincheras que en los talleres, ya que su trabajo en la retaguardia es tan importante como el que puedan realizar en el frente.

EMILIO CARRERO

—¿Cómo ha sido la actuación de los metalúrgicos en la guerra?

—En general—me contesta Carrero—ha sido bastante buena. El no haber sido mejor, no ha consistido en ellos, sino en la Dirección de nuestro Sindicato. Si en éste hubiera habido un Comité fuerte, los metalúrgicos habrían jugado un papel más importante, como les correspondía, en la lucha decisiva en que nos jugamos todas nuestras reivindicaciones.

—¿Hay parados en vuestro Sindicato?

—Desde luego existen metalúrgicos que no trabajan en la industria correspondiente a su profesión y que prestan sus servicios en diferentes brigadas como la de fortificaciones y otras.

Respecto a la labor de la O. S. R., me informa el camarada Carrero que este organismo ha sido, sin duda alguna, quien en todo momento ha marcado el camino justo que debía seguir el Sindicato, como lo demuestran las magníficas luchas mantenidas por los metalúrgicos, en las que la O. S. R. ha tenido una formidable actuación, tales como la huelga de las cuarenta y cuatro horas, la de calefacción y ascensores y otras.



—EL OSO GRANDE; — ¡Bravo, pequeño! ¡Eres digno de mil

Ayuntamiento de Madrid



## INSISTIENDO

## Los niños de la barriada han de ser salvados inmediatamente de los obuses fascistas

Insistimos. Y decimos que insistimos, porque no es la primera vez que en las columnas de ALIANZA se ha tratado este tema, que, nosotros, los comunistas, ambicionadores como nadie de la victoria neta del pueblo; deseosos, cual todos los buenos antifascistas, de que el triunfo aparezca pronto y completo sobre las hordas fascistas que quieren convertir a España en una colonia más para sus esclavizaciones industriales, debemos recalcar cada vez con más presteza, poniendo los puntos sobre las íes, y haciendo ver al vecindario, al heroico vecindario madrileño, esta necesidad tan ineludible para ganar la guerra. En Madrid, en nuestra barriada, hay infinidad de niños que ya debían estar en Cataluña o en Levante poniendo a bien recaudo sus vidas. El núcleo de población que encierra el Sector Oeste, está plagado de una masa infantil que, de por fuerza, quieran o no sus allegados, debe incluirse en la evacuación inmediatamente. No pueden admitir que las autoridades municipales —o aquellos a quien este servicio compete más directamente—, que esta carne joven, esta carne que es la esperanza del mañana—para la que han de ser los frutos de cultura, de civilización y progreso que el porvenir nos va a dar pronto—, sea pulverizada por la metralla que de diario hacen llover sobre nuestra invicta capital los artilleros serviciarios del fascismo internacional. Las explosiones que los centenares de obuses arrojados en el caso de Madrid—en todos los barrios de esta sufrida y abnegada villa—producen, no pueden arrastrar hacia la muerte con sus residuos a tantos niños indefensos—ni a tantas mujeres que, por su terquedad, a veces sospechosa, se obstinan en permanecer a nuestro lado—. Es hora de que los padres conscientes recapiten, piensen el mal que proporcionan a la causa con la teoría absurda de que “sus hijos no han de moverse de su vera, si no que han de morir con ellos, junto a ellos”.

Brindar a los fascistas, para que sin conciencia lo destrocen, un átomo de la nueva España, un puntal de lo que a pasos de gigante—y para bien de todos los pueblos—se acerca, es no ser nada, no querer nada bueno para su patria mancillada e invadida por extranjeros, con el solo objeto de convertir a los españoles honrados, a los trabajadores, en lacayos, en bestias de carga transportadoras de nuestras riquezas, de nuestros ideales, de todo lo que constituye la ambición de un pueblo que, como España, lucha únicamente por ser independiente y libre.

El camarada Antón decía hace pocos días en su intervención del acto celebrado en el Cine Salamanca, que los comunistas, hoy más que nunca, deberían rebosar de optimismo, ya que la victoria habría de decidirse francamente a favor del sentir antifascista. Pero, agregaba, si bien el triunfo es seguro, absolutamente seguro, no debemos ocultar que la dureza de las batallas que se avecinan va a ser máxi-

ma, enorme, como quizás todavía no se haya visto a través del año de guerra que venimos viviendo. Y es natural, que esta nueva etapa traiga consigo venganzas crueles, salvajes, del

personas incomprensibles, han dejado sus sesos y sus carnes pegados en el suelo. Una portera de la barriada nos ha dado la razón, coincide con nosotros:



Ni los niños  
ni los viejos  
deben estar  
a merced  
de la  
metralla...

(Foto  
Luvalmar)

fascismo contra Madrid. En Madrid, lo afirmaba también el camarada, se decidirá la victoria.

¿Quién puede dudar que los obuses han de llover por miles sobre la capital de la República? ¿Y qué padres, que no sean unos inconscientes pueden consentir que sus hijos sean exterminados por esos proyectiles? Suponemos que ninguno. Es hora, repetimos, de razonar, de pasar, aunque sea ligeramente, la vista por los tratados de buena lógica. Ni niños, ni mujeres, ni ancianos—pero los niños mucho menos aún—deben manchar con su sangre los asfaltos de las calles madrileñas. Son ya bastante los que injustamente, por el cerrilismo de

—En esta casa existen seguramente treinta y cinco niños, a los que los padres no les da la gana evacuar...

¿Puede consentirse esto?, preguntamos. ¿Obligarán, los que ostentan esta misión, a esos padres, a que dejen en libertad sus hijos para que se salven de la hecatombe de la muerte?

La humanidad avanzada y progresiva pide a grandes voces una juventud que la haga prosperar. Y en esta petición, no cabe dudarlo, se incluye la sangre brava de los futuros hijos de Madrid, de estos niños que las autoridades de nuestras barriadas tienen el deber de salvar contra las terribles marejadas de la guerra.

DIEGO ALBA COTRINA

## NO SE NOS CONCEDÍA CRÉDITO

## PERO TENÍAMOS RAZÓN

Nosotros, los comunistas, tenemos dos buenas cualidades: primero, la de atraer sobre nosotros todas las iras; segundo, la de ser blanco de todos los elogios. En el primer caso, nos complace provocar la indignación de los elementos desafectos al régimen popular, porque con ello nos reafirmamos en la convicción de que procedemos sincera y honradamente. En el segundo, vemos con alegría que los compañeros que antes nos tildaban de fanáticos, porque mostrábamos al pueblo la realidad política tal cual era, acaban dándonos finalmente la razón.

Hoy nos queremos referir concretamente al fenómeno—llamémoslo así—trotskista. Cuando hace unos cuantos meses, a raíz del proceso del Centro Paralelo de Moscú, acusamos a los secuaces del renegado Trotski de ser contrarrevolucionarios encubiertos con la máscara del ultrarrevolucionarismo,

y de ser asimismo cómplices y, por ende, peligrosos agentes del fascismo en nuestra retaguardia, hubo compañeros antifascistas que nos tacharon no solamente de fanáticos, sino que

llegaron, además, a decir que nosotros queríamos erigirnos en portaestandartes del antifascismo.

En aquel entonces no hicimos caso de las acusaciones que se nos dirigían ni tampoco emplazamos a esos compañeros para que nos probaran públicamente que no teníamos la razón de nuestra parte. Y no lo hicimos porque estábamos convencidos de lo que decíamos y de que tarde o temprano saldría a relucir la verdad.

Por fin ha llegado ese momento. Recientemente han sido detenidos gran número de individuos afiliados al “partido” mal llamado de Unificación Marxista—P. O. U. M.—, que dicho sea de paso, podría mejor llamarse de Unificación Fascista, porque se sospechaba que dichos elementos, dirigentes todos ellos de la organización trotskista, estaban en estrecha relación con los sublevados contra el Poder legítimo de la República. A la detención de estos “revolucionarios”, siguió el registro efectuado por la Policía del Pueblo en los locales del P. O. U. M., encontrándose ropas en cantidad—¡seis camiones llenos!—y bastantes armas.

Se ha comprobado que la sospecha que asaltó a la Policía republicana sobre la complicidad de los trotskistas con los enemigos de nuestra Libertad era fundada. Ahora, toda la Prensa de nuestra España, incluso la que antes ocupaba el primer puesto en sus ataques a nosotros cuando señalamos el peligro trotskista en la zona leal, coincide en reconocer la culpabilidad del P. O. U. M. en este turbio asunto de espionaje y sabotaje a la labor del Ejército Popular.

Pues bien, los comunistas fuimos los primeros en señalar al P. O. U. M. como responsable de muchas anomalías existentes en nuestra retaguardia; acusamos al P. O. U. M. de ser el promotor del “Putsch” fascista en Cataluña y le acusamos asimismo de tener relaciones con los agentes de la “Gestapo” nacionalsocialista. Cuando señalamos todo lo antedicho se nos acusó de fanáticos. En la actualidad se nos da la razón. ¿Cómo no lo visteis antes, compañeros?

BORINQUEN



El Ejército Popular, primer jalón de la victoria. (Foto Luvalmar).

Ayuntamiento de Madrid



## NUESTRO PARTIDO Y EL CAMPO

## La claridad de nuestra política no puede ser enturbiada con calumnias contrarrevolucionarias

Una de las tácticas fundamentales que con más frecuencia ha sido utilizada por los capitalistas y terratenientes, para combatir al proletariado en la lucha por su liberación, ha sido el inculcar en la mente de los campesinos la creencia de que los obreros industriales, los trabajadores de la ciudad, han sido enemigos sustanciales de los trabajadores del campo.

Esto no ha ocurrido solamente en España sino en todos aquellos países que, como el nuestro, la agricultura

be se hizo cargo del Ministerio de Agricultura, hasta la fecha, se ha operado una profunda transformación en el campo, transformación que ha cambiado por completo la vida del campesino, que le ha quitado de encima la losa de plomo del usurero, del cacique y de todos los que vivieron bien a costa de su hambre; que les ha puesto en condiciones de vivir una vida alegre y feliz, haciendo desaparecer la pesadilla de su pasado trágico y harapiento.

Nuestro Partido ha recogido la experiencia de la U. R. S. S., para no caer en ese infantilismo a lo Pinocho en que han caído muchos archirrevolucionarios al querer poner en práctica procedimientos que la realidad no admite.

Y, para terminar, vamos a demostrar a esos que tanto nos critican que nosotros, comunistas, no hemos dejado de serlo por oponernos a ciertas colectividades; lo que ocurre es que no se comprende la política de nuestro Partido a pesar de ser tan maestros nuestros detractores.

Nuestro programa está basado en la experiencia, no de ahora sino de siempre. Los comunistas piensan siempre lo mismo—salvando, claro está, las variantes que establezcan las circunstancias—; no se permiten vele-



ejerce una supremacía sobre todas las industrias.

La historia de las luchas sociales nos demuestra, con una elocuencia incontrovertible, toda una clase de hechos de esta naturaleza que pone bien a las claras la importancia que la burguesía concede al hecho de que los campesinos se hallen distanciados de los obreros de la ciudad. La burguesía sabe bien que si los campesinos se compenetran con el modo de pensar de los obreros industriales; si ven en éstos, a sus hermanos de explotación, que están dispuestos a ayudarles en su lucha contra el robo, la explotación, la usura y la tiranía caciquil, entonces podrán decir que su influencia empieza a resquebrajarse.

Esto ha venido ocurriendo en España, hasta que el Partido Comunista ha sabido introducirse en el campo, y con su programa claro, con su política justa de defensa de sus intereses, ha conseguido desechar de la mente de los campesinos todos los prejuicios inculcados, a través de años, por los terratenientes.

Pero si en España—nos referimos, naturalmente, a la España leal—, ya no hay terratenientes ni caciques que puedan seguir especulando con la ignorancia de los campesinos, tenemos, sin embargo, una plaga de “superhombres”, de “ultrarrevolucionarios”, de “maestros” en el arte de hacer revoluciones, de “colectivizar” y “socializar”, interesados en presentar al Partido Comunista, como enemigo de los campesinos y de sus intereses más sagrados. Para esto se recurre a toda clase de armas por muy despreciables que éstas sean.

Desde que nuestro camarada Uri-

debemos aclararle ya desde hoy.”

He aquí una manifestación netamente revolucionaria, cuyo crédito no puede ser negado nada más que por aquellos que no tienen un programa definido y cuyo eclecticismo los arrastra a pensar cada día de una ma-

nera.

Los comunistas estamos curados totalmente de ese raquitismo ideológico que tantas “travesuras” infantiles está cometiendo desde que empezó la guerra.

DIEGO CARRION

## Un festival de la C. 67, de nuestro Sector, en el Teatro Chueca

Bajo la inteligente dirección del gran actor E. González, el cuadro artístico de la Célula 67 de este Sector, ha representado la formidable obra de Casona, “Nuestra Natacha”.

Tan popular se ha hecho esta comedia por la idea constructivamente renovadora que encierra y el momento oportuno en que se estrenó y en que se ha seguido representando, que, a estas horas, pocas personas madrileñas serán las que no la conozcan. Debido a esta circunstancia, el público ha podido comparar en esta ocasión el arte de estos aficionados, con el de los acreditados actores que, en diferentes teatros de la capital, han dado a conocer este admirable espectáculo, y, a decir verdad, nadie puede darse por decepcionado ante la labor de los aficionados artistas que han probado sus facultades en este festival. Estamos seguros de que el camarada González se dará por satisfecho, ya que el re-

ñías de primera categoría.

Gutiérrez, ha interpretado el papel de Mario tan maravillosamente, que al terminar la obra, todo el público estaba comentando este éxito indiscutible.

En su pequeña intervención, el camarada Julio Martín, ha demostrado poseer grandes condiciones de actor. El rebelde Juan, por él representado, lo ha estado a las mil maravillas.

Conchita, ha sido una Natacha, capaz de comunicar a todo el auditorio el hondo interés de su cometido. Y ha tenido momentos, como la terminación del último acto, en donde se ha superado. Asimismo, Maruchi López y Rosario Romero, han interpretado fielmente a Marga y Flora; la desventurada flor deshojada por el señorito de traje negro con solapas de seda, y la estudiante enamorada del joven sabio que no sabía leer en los ojos femeninos la más sincera declaración de amor.

Como el espacio no nos permite extendernos cuanto sería de nuestro agrado, diremos, en términos generales, que todos han estado bien y que deben, por tanto, seguir en este camino que ha empezado con una victoria cierta.

A E. González, del que nos excusamos de hacer comentarios porque todos serían pocos, le animamos para que siga en esa tarea de educación artística que es también un trabajo de educación social. A su lado, esos aficionados que hoy nos han deleitado, llegarán a destacarse de una forma ejemplar.

La Banda de la 40.<sup>a</sup> Brigada, ejecutó magistralmente varias partituras musicales.

Paquita Almería, como siempre, llenó de simpatía el salón, y una rondalla, acompañada de un cantador de jotas, puso final a este vistoso festival que, como pocos, ha sabido deleitar y triunfar.

M.

**Los que se muestren incrédulos sobre la posibilidad de crear inmediatamente el Partido Unico, que vayan a los frentes, a las fábricas y a los Sindicatos. Allí apreciarán cómo se desea por comunistas, por socialistas y aun por aquellos que no son ni socialistas ni comunistas, que el Partido Unico sea una realidad mañana mismo.**

dades ni juegos infantiles de índole programático.

Para que vean que esto es cierto, vamos a exponer aquí cuál era el pensamiento de Carlos Marx, con respecto a los campesinos:

Dice Engels en su libro “La cuestión campesina en Francia y en Alemania”, recogiendo el pensamiento de Marx:

“Con respecto a los pequeños campesinos, nuestra misión consiste ante todo en encauzar su pequeña producción y su propiedad privada hacia una producción cooperativa, no por la fuerza sino por el ejemplo, y brindando la ayuda social necesaria para este fin. Y aquí tenemos, sin duda alguna, medios suficientes para abrir al pequeño campesino una perspectiva que

sultado de su constancia ha tenido un triunfo definitivo.

En verdad que los espectadores y su situación espiritual, estaban propicios a obras de la naturaleza de “Nuestra Natacha”; pero no es menos cierto que los actores de la Célula 67 han sabido cumplir, y algunos de manera magnífica, con su deber, que no era nada fácil.

Hemos de destacar la labor realizada por los hermanos Muñoz, estupendos de mímica, exactos en la entonación de la palabra y justos en la caracterización. Ese conserje y ese doctor Sandoval no tienen nada que envidiar a los representados por compa-

Leed

todos los martes

ALIANZA

Ayuntamiento de Madrid



# Trabajo, producción, iniciativas

## Por los talleres del Sector Oeste

Vamos a ocuparnos en este número de ALIANZA de la labor que realiza la Célula 85 de Empresa en el taller de imprenta enclavado en el local de nuestro Sector.

El responsable, camarada Asensio, colma nuestro deseo, pero busca alejarse del propósito que guía al periodista. Pretende disuadirnos alegando pretextos que justifiquen tanto a él como a sus demás compañeros de figurar en las columnas periodísticas. Nos dice que ellos no hacen nada extraordinario digno de señalarse como un ejemplo. Nuestro amor al Partido Comunista, sigue diciendo, nos veda de alardear de ser unos trabajadores consecuentes. Como lo creemos obligatorio, y más en estos momentos de lucha, tenemos como norma no medir la capacidad ni la cantidad del trabajo hecho. Sólo queremos hacernos dignos de saber ocupar, con fruto, el puesto que desempeñamos. Nuestra mayor satisfacción es el cumplimiento de nuestro deber.

—¿Qué opináis de la unidad política y sindical?

—Camarada Conchita; al pretender arrancarnos declaraciones minuciosas de nuestras opiniones, te hemos de decir que, ansiando la formación del Partido Unico del Proletariado, que ha de defender y orientar a todos los trabajadores, pensamos con todo entusiasmo en ello y creemos que se va imponiendo el buen criterio en la masa obrera del país y aparta lejos de sí el factor divisionario que empobrecía nuestra gestión y debilitaba nuestra fuerza.

Ya se va viendo algo claro en este aspecto de la unión; lo demás era una torpeza que semejava una venda que no nos dejaba ir hacia nuestra conveniencia, privándonos de hacer lo que, has-

ta que el Partido Comunista lo inició, no habíamos podido conseguir, a pesar de vislumbrar tan claramente los beneficios que ello nos había de producir. Si la unidad se hubiera hecho hace mucho tiempo, ¡cuántos beneficios no habría reportado en estos momentos a la causa! Hay un ambiente entre nosotros, y no creemos equivocarnos al afirmar que entre todos los obreros,



Vista parcial de los talleres. (Foto Luvalmar).

de repugnancia hacia algunos métodos derrotistas empleados por algún sector obrero, que establece una barrera para privarnos de llegar a formar ese ansiado bloque indestructible de la unidad política.

—¿Tenéis creado Grupos?

Nuestra Célula, es ocioso decir que toda forma en los Grupos de O. S. R. Al S. R. I., y a los A. U. S. también pertenecemos porque es la mejor forma de manifestar nuestra firme voluntad hacia nuestros camaradas perseguidos y el profundo agradecimiento que sentimos todos los españoles por ese gran pueblo que se llama Rusia, patria y guía de todos los oprimidos del mundo.

—¿De qué forma se desarrolla vuestro trabajo?

—Nuestro taller se desenvuelve, puede decirse, automáticamente; pues los que trabajamos en él formamos un todo y estamos tan perfectamente compenetrados de nuestra obligación que, haciendo honor a la verdad, aquí nadie se ha lamentado nunca del esfuerzo realizado. Las jornadas de trabajo, quizá por el carácter de propa-

ganda de todos ellos en favor de la causa antifascista, no nos parecen nunca excesivas. ¡Cuántas veces, en los primeros momentos de la subversión fascista, cuando el Partido Comunista se multiplicaba por levantar el espíritu del Pueblo con proclamas y manifiestos, se nos han pasado las horas como minutos. El ambiente que el Partido imprimía a sus alocuciones nos impulsaba a realizar con el mayor interés cuanto de él emanaba, con el deseo de ayudar a sofocar por medio del papel impreso el desfallecimiento que pudieran producir los primeros chispazos de los encuentros con los

no fué obice para apartarse de aquella obligación que nos imponía el deber de comunistas. El personal que componemos el taller somos los que materialmente estamos incapacitados de prestar servicios útiles en el frente.

—De coordinación de la Industria, ¿qué tenéis que decir?

—Que sería un gran acierto aunar todos los esfuerzos, acoplando las energías obreras y dando, de esta forma una mejor orientación a la producción, sobre todo en aquellas que son más necesarias a la guerra.

—Sobre el salario único, ¿cuál es vuestra opinión?

—Nosotros, hasta hace poco tiempo, entendíamos que podíamos dejar a un lado las categorías por servir mejor a la causa; sin dejar de reconocer que en muchos casos esto mataría el estímulo de los obreros mejor preparados técnicamente, dando lugar a quebrantos en las jornadas y pérdidas en la producción.

—¿Tenéis periódico mural?

—Sí; nos habíamos propuesto hacer una cosa vistosa; pero por el momento hemos desistido de ello, porque creemos que en la situación actual lo que más interesa conocer son las noticias e informaciones, y sólo fijamos en él el órgano central de nuestro Partido "Mundo Obrero", que atrae a gran número de personas para devorar su lectura, ansiosos de conocer su interesante contenido.

\*\*\*

Un ligero resumen de nuestro paso por estos talleres: que las manifestaciones de estos camaradas revelan el cariño que sienten hacia todo aquello que tienda a acelerar el triunfo de la causa antifascista y a luchar constantemente por el triunfo del ideal que todos anhelamos: Unión tanto política como sindical, para que mediante esta fuerza, formando el bloque monolítico por el que tanto propugna nuestro Partido, podamos hundir al odioso fascismo en la fosa que le tiene cavada el pueblo español.

CONCHITA DEL RIO





# Insistamos sobre el Partido Unico

*El Partido Comunista de Madrid tiene que desarrollar todas sus fuerzas para demostrar que ha comprendido plenamente la consigna tan justa, y pasar en seguida a la realización, a los hechos en la unidad.*

(Diéguez, en su informe.)

He aquí expresado con toda claridad el deseo de nuestro Comité Provincial, de todo nuestro Partido y de todas las masas que hoy luchan te-



soneramente por la independencia de nuestro país contra moros, alemanes e italianos.

La unidad entre comunistas y socialistas constituye hoy la obsesión, la preocupación fundamental de todos los militantes comunistas. Constituir el Partido Unico del Proletariado, terminar en nuestro país con la división de la clase obrera, dotar al proletariado español de su arma más poderosa para ganar la guerra y levantar el gigantesco edificio de la nueva sociedad; he ahí nuestra más cara aspiración, en estos momentos de gravedad para todos los que del trabajo vivimos.

En su magnífico informe, nuestro camarada Diéguez, ha expuesto con una claridad meridiana, cuáles han sido los puntos vitales que, en relación con los momentos que vivimos, han tenido un lugar de preferencia en la discusión de las tareas del último Pleno de nuestro Partido, en Valencia, y cómo los comunistas hemos de trabajar para conseguir que sus resoluciones se vean prácticamente aplicadas, a través de nuestra actividad, de una manera inmediata.

Nuestro Comité Central—ya lo dijo nuestra "Pasionaria" en su intervención—, espera que los comunistas de Madrid constituyan la primera avanzadilla en el terreno de la unificación. Nuestro Comité Central, espera que seamos nosotros los primeros en cruzar los brazos con los hermanos socialistas, para no separarnos jamás, dando ejemplo—como tantas veces lo hemos dado ya—de capacidad y de

sentido de comprensión al resto de los trabajadores españoles.

Los comunistas del Sector Oeste, que tantas pruebas de heroísmo y abnegación han dado durante los doce meses que llevamos de guerra; que tan valientemente han contribuido a detener al fascismo en su marcha hacia Madrid; que tantos camaradas ha dejado en las trincheras defendiendo la libertad y la independencia de España, promete a nuestro Comité Central y a nuestro Comité Provincial, que sabrán hacerse dignos, trabajando prácticamente, de la confianza que en nosotros han depositado.

Nuestro Sector, que en el trabajo de la unidad ha realizado progresos considerables, como bien lo demostró nuestro camarada Diéguez al hablar de los Comités de Coordinación, no se da por conforme con esto y promete intensificar su trabajo de unidad en las fábricas, en los talleres, en los Sindicatos, etc.

Muchas veces lo hemos dicho ya; pero vamos a repetirlo una más a todos los camaradas socialistas de la barriada. Queremos y sentimos, lo mismo que vosotros, la unidad de todos los trabajadores marxistas. Queremos terminar en España con la existencia de dos partidos, cuya fina-



## BOLETÍN DE SUSCRIPCION

Camarada .....  
calle ..... núm. .... piso .....  
se suscribe al semanario ALIANZA por ..... meses,  
Madrid, ..... de ..... de 193

El Suscriptor,

Célula ..... de ..... (1).

(1) Empresa o Calle.

Tarifa: Trimestre, 1,80; semestre, 3,40; Año, 6,75.

Dirigirse a nuestra Administración, Alburquerque, 18.

Ayuntamiento de Madrid

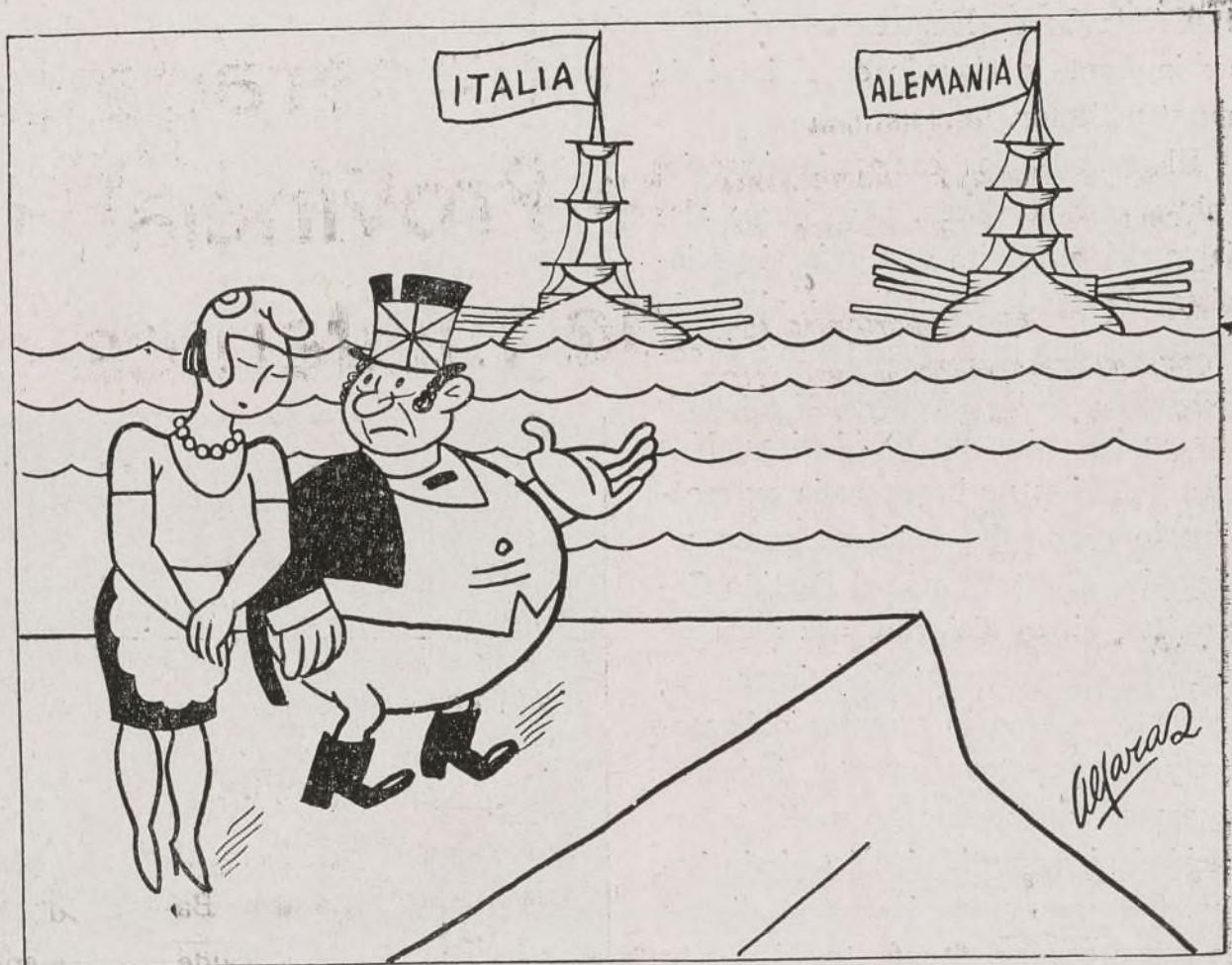
lidad es la misma. Queremos que el Partido Unico del Proletariado, deje de ser una aspiración sentida para convertirse en una práctica realidad. Y para conseguirlo, camaradas socialistas, estamos dispuestos a poner a contribución toda nuestra voluntad, todo nuestro entusiasmo y todo cuanto somos y valemos. Si vosotros, camaradas socialistas, estáis dispuestos a contribuir en la misma medida, desde

hoy podemos asegurar que los anhelos de la clase obrera se van a ver muy pronto satisfechos en lo que a la unión de los dos partidos hermanos se refiere. ¡A trabajar, pues, comunistas del Sector Oeste!

¡A ser dignos de la confianza que nuestro comité Central y nuestro Comité Provincial han depositado en todos los comunistas de Madrid!

D. C.

## Humor de la semana, por Alfaraz



Mariana.—¿Y después no atentarán contra nosotros?

John Bull.—No creo. Nos deben el pequeño favor del Control.

## Dispensario Médicoquirúrgico

El Sector Oeste ha establecido en la calle de San Bernardo, 74, un Dispensario, donde se trata gratuitamente, sin distinción de afiliados y simpatizantes, a los enfermos de medicina y cirugía general y de las distintas especialidades. Servicio de vacunación tifoidea preventiva y variólica.

Horas de asistencia: de diez a doce.

## CONVOCATORIAS Y AVISOS

Se pone en conocimiento de todos los militantes del Sector Oeste, que el jueves, día 8 del corriente, dará una Conferencia el camarada Domingo Girón, en el domicilio del Sector, Alburquerque, 18.

\*\*\*

Se convoca a todos los secretarios y activo de las Células, a una reunión que se celebrará el miércoles, día 7, a las siete de la tarde, en la casa del Sector, Alburquerque, 18.

\*\*\*

Se convoca a todas las secretarías femeninas del Sector, para una conferencia que dará la camarada Petronila Macía, el miércoles, a las siete de la tarde, en el local del Sector, Alburquerque, 18.

\*\*\*

Hoy, martes, a las siete de la tarde, celebrará una reunión el Secretariado de las Células de Transporte, en el domicilio social del Partido. En caso de no poder acudir ninguno de los camaradas del Secretariado, asistirá otro de la C., en su representación.

Imp. "Máximo Gorki", Alburquerque, 18.